PORTE PAGO

TIERRA GALLEGA

SEMANARIO REGIONAL ILUSTRADO

Dirección y Administración: Piedras 605, esq. Juan C. Gomez — Director propietario: JOSE M. BARREIRO — Teléfono: La Uruguaya, 2098 (Central)

Año I — Montevideo, Domingo 2 de Diciembre de 1917 — Núm. 42

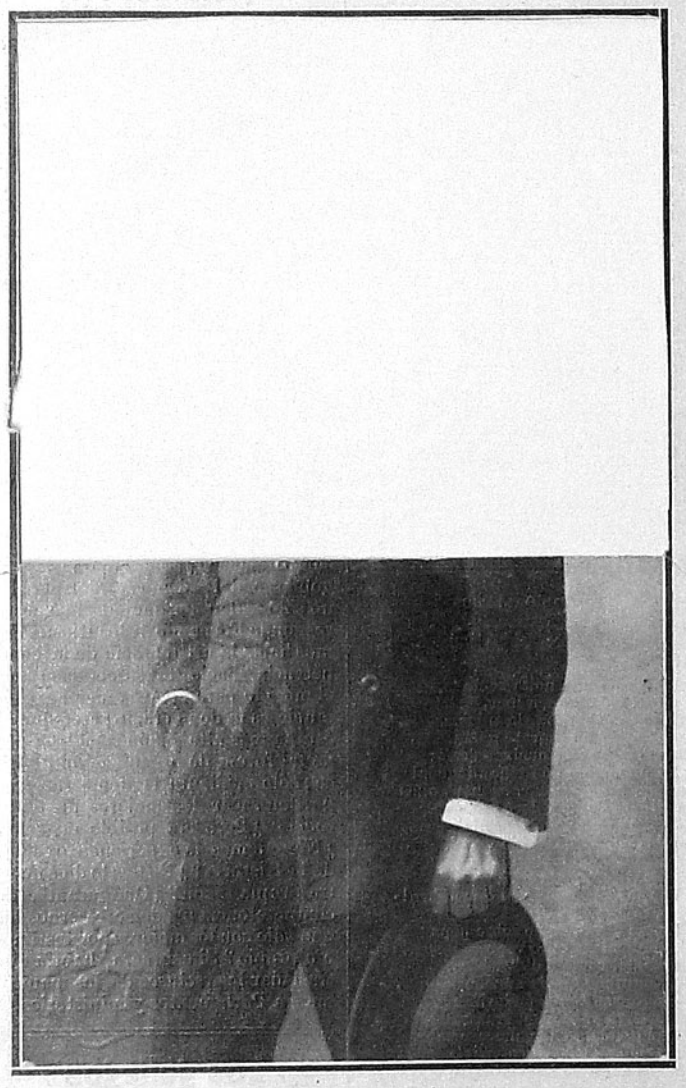
Don José María Barreiro

Su viaje a España

En el vapor «Reina Victoria Eugenia», que sale esta noche del puerto de Montevideo, emprende viaje a España nuestro querido compañero y fundador de TIERRA GALLEGA don José María Barreiro.

Quizás nos hubiéramos alegrado si este regreso a la patria amada fuera obra de un natural deseo de volverla a ver; si fuera tan poderosa la morriña que no pudiera Barreiro soportar por más tiempo su torturante influjo, nos hubiéramos sentido igualmente satisfechos. Por ver a nuestro amigo en posesión de las más felices aspiraciones, de tal manera dominantes que le instaran a abandonarnos temporalmente, pondríamos en estas líneas todo el calor de un sincero y afectuoso regocijo, aún a trueque de que algún espíritu perspicaz y amigo echara de menos la exactitud y verdad de nuestras palabras. Porque con la ausencia de Barreiro no podríamos sentirnos, en ningún caso, ni satisfechos, ni alegres, ni tranquilos. La razón es obvia: aun cuando disfracemos con benévola e indulgente sonrisa la partida del amigo a quien queremos, de la persona a quien estimamos, en el fondo de nuestra alma sentimos el aguijón del dolor. Es la pena de ver irse de nuestra vera al amigo, al compañero, a la persona que por cualquier causa o razón de mayor o menor entidad nos era grata; es la pena que nos invade al considerar que la separación pone entre las almas afines, al distanciarlas, un mundo de dificultades en la comunicación, hasta romper vínculos afectivos y amortiguar o desvanecer toda relación de idea o pensamiento. El refrán dice, y desgraciadamente no miente el refrán, que «ojos que no ven corazón que no siente».

Nos dirían hoy que Barreiro, a pesar del corto tiempo que lleva entre nosotros, había logrado «hacer la América» honrada y dignamente, según es regla entre los gallegos, y nosotros contestaríamos: «Nos alegramos»; pero si a renglón seguido se nos advirtiera que para vivir más feliz, Barreiro había resuelto abandonarnos, regresando a su tierra, aún en medio del contento que nos produjera la primera noticia, no reprimiríamos, al saber de la resolución radical del amigo, un mohín de desagrado. A nuestros labios acudirían entonces,—entre toda suerte de consideraciones y alegatos, en los que mediríamos la transcendencia de la actitud del amigo cuyo propósito es el alejarse de nosotros — la consabida frase: «Lo sentimos». He aquí cómo por un lado nos inspira alegría la felicidad del amigo, y en otro aspecto una consecuencia de esa misma felicidad o un disculpable exceso de egoismo bien entendido genera en nosotros una pena no ya vaga o superficial, sino hondamente sentida.



Nuestro fundador y entusiasta gallego, señor Barreiro

Las personas que se estiman y bien se quieren, encuentran siempre motivo de satisfacción en vivir en perpetua y dichosa vencidad.

Pero el caso de Barreiro es muy otro. El Director de TIERRA GALLEGA no va a España por satisfacer un capricho, ni por alejarse de sus amigos del Uruguay, ni mucho menos por haber «hecho la América». Barreiro vivió entre nosotros la misma agitada vida de Bayona; luchó y triunfó aquí; contribuyó con su esfuerzo a realzar el nombre de Galicia en el Uruguay; fundó un órgano de la opinión de los gallegos patriotas; inició los trabajos de la unión gallega y después de una campaña tenazmente sostenida, echó la piedra básica de una nueva institución: «Casa de Galicia». Y todo esto lo hizo sin afán de lucro, sin ansia de gloria. Los corazones generosos y los espíritus austeros no pueden bastardear nobles aspiraciones. En la adversidad o en la fortuna, saben imprimir a sus actos el carácter de dignidad imprescindible.

La estancia de Barreiro en esta capital ha sido corta. Desde que le llamaran sus paisanos, para hacerle más llevadera aquí la pena destierro que sobre nuestro amigo pesa, hasta el momento de abandonarnos, no ha trascurrido siquiera un año. Y en tan breve espacio de tiempo el batador periodista logró avivar el espíritu de asociación gallega en Montevideo, que parecía sumido en un marasmo o dominado por la depresión más angustiosa. En puridad de verdad, su labor, sobre ser patriótica y simpática, era también necesaria. El estatismo de los gallegos de Montevideo era cosa que ya nos desesperaba, y el día que les vimos moverse a todos en distintas direcciones, acicateados por la voluntad y el esfuerzo del enérgico compañero, concebimos la esperanza de mejores futuros tiempos para nuestra colectividad, tan grande, tan rica, tan laboriosa, y, sin embargo, tan anárquica en su desuniones como irreductible en sus arrestos combativos cuando se trato de anular a las personas, soterrando los ideales. Porque a eso llegamos a veces los gallegos, con tal de poder jactarnos de que nadie nos habrá de dirigir ni gobernar. José María Barreiro, encontró lugar apropiado para la acción tanto en el periodismo, como en la tribuna. Organizó festivales netamente gallegos que han sido otros tantos triunfos, y uno de ellos bien sonado y reciente: el de la *Fiesta de la Raza*. No se dió reposo en la campaña iniciada y por la sim-

patías que inspiró, atrajo a su alrededor elementos de positiva valía que le secundaron con eficacia en todos los terrenos.

Así estaba planteada la campaña de acción entre los gallegos de Montevideo, cuando una grave enfermedad postró en el lecho a nuestro amigo. Esa es la causa del viaje del director de TIERRA GALLEGA a España.

No se aleja, pues, de nosotros por ansias de mejorar de ambiente, ni mucho menos por el solo deseo de abandonarnos. Podemos asegurar que él se sentía feliz entre sus conterráneos residentes en Montevideo, acerca de cuya significación colectiva abrigaba grandes propósitos. Barreiro se va a España en procura de salud. Se marcha enfermo, pobre y triste. Su partida la sentimos por todos los motivos. Cuando más necesitaban de su concurso los paisanos, quiso la mala suerte que el mal abatiera físicamente a nuestro compañero, imposibilitándole para la realización de sus anhelos.

Pero Barreiro piensa volver. Cuando ello fuere, sólo los médicos españoles podrán decirlo. Nosotros deseamos que su regreso a esta república sea pronto, porque ello será indicio cierto de que nuestro amigo ha logrado desviar las acechanzas de su enfermedad. Nada de extraño tendría que quien ha sabido luchar y vencer, triunfara una vez más dominando el mal que padece, y que le obliga a salir de este país donde hubo para nuestro amigo, en medio de algunos sinsabores, múltiples y muy afectuosas pruebas de cariño.

Entretanto, la semilla que él arrojó al surco germina ya... Día llegará en que la evolución colectiva gallega nos admire a todos. Barreiro se va, pero su obra no se interrumpe, antes bien adquiere nuevos bríos. Será menester redoblar esfuerzos, para cubrir baja tan sentida en nuestras filas; pero a todo sabemos llegar los gallegos cuando queremos. TIERRA GALLEGA seguirá apareciendo como hasta aquí; un joven periodista gallego la redactará, aunque para ello se vea precisado a emplear algunas horas de las destinadas al descanso de la tarea diaria. Si nuestros amigos y paisanos nos secundan, repartido tocará a cada cual una pequeñísima parte de sacrificio por la causa regional gallega. Ahora, más que nunca, es menester que imperen la concordia y la más estrecha solidaridad espiritual entre nosotros. Sólo así TIERRA GALLEGA y *Casa de Galicia*, los dos grandes y únicos ideales de Barreiro, lograrán triunfar noble y gallardamente.

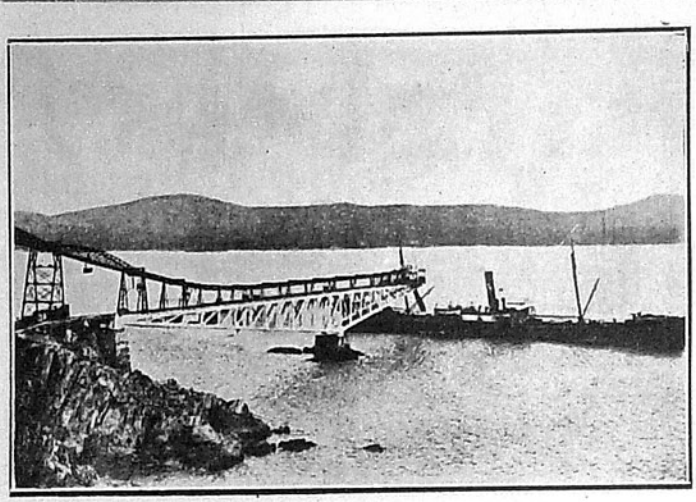
Aprestémonos, pues, a la lucha, e interín José María Barreiro cuida de su salud, prosigamos nuestra labor. Vayan para el amigo, cuya despedida nos es sumamente dolorosa, nuestros votos por su mejoría y la expresión del sincero deseo de volverle a a tener muy en breve de nuevo entre nosotros.

Conto pequeno

Confesábase un rapaz d' aldea, cuando en chegando o sétimo mandamento, o cura baixóu máis a voz e preguntóulle as caladas:

—Vaya, conta-a verdá: ¿tí roubastes algo?. . .

—Non señor, pero tiña mentes de ir a sacarlle un niño que certóu meu eurmán, con catro merlos xa logrados.



VIVERO.—Cargadero de la Mina de Hierro

Párrafos...

POETAS GALLEGOS

CANTIGA

Nó xardín una noite sentada,
O refrexo d'o branco luar,
Unha nena choraba sin trégolas
Os desdés d' un ingrato galán,
Y-a coitada entre queixas decía:
«¡Xa no mundo non teño ninguén!
Vou morrer e non ven os meus ollos
Os olliños d'o meu doce ben.»
Y-os seus ecos de melancolía
Camiñaban n'as alas d'o vento,
Y-o lamento
Repetía:
«¡Vou morrer e non ven o meu ben!»

Lonxe d' ela, de pe sobre popa
D' un aleve negreiro vapor,
Emigrado, camiño d' América,
Vay un probe infelis amador.
Y-o mirar as xentis anduriñas
Car a terra que deixa, cruzar,
«¡Quén pudera dar volta, pensaba,
Quén pudera con vosco voar!»
Mais as aves y-o buque fuxían
Sin ouir seus amargos lamentos:
Sólo os ventos
Repetían:
«¡Quén pudera con vosco voar!»

Noites craras d' aromas e lua,
Dende enton que tristeza en vos hay
Pr'os que viron chorar unha nena,
Pr'os que viron un barco marchar.
D' un amor celestial, verdadeiro,
Quedóu sólo de bágoas a proba,
Unha cova
N' un outeiro
Y-un cadavre n'o fondo do mar.

M. CURROS ENRÍQUEZ.

competencia? ¿Es cierto que bajo el gobierno del «demos», del pueblo, no sobresalen los mejores? A esto responde Fernando de los Ríos: «Vamos hacia la aristocracia de la competencia, hacia la sofocracia; más el método para crear la mejor aristocracia es la democracia; creo que es ésta la más alta razón social en pro de tal forma de organización política; sólo mediante la democracia se pueden sacar los mejores de entre todos». ¿Pero era posible negarlo? ¿No tenemos la experiencia secular de la Historia? ¿No nos lo dice nuestra propia razón? ¿Qué garantías de competetencia pueden ofrecernos los que sólo son los mejores por testimonio propio? Si así fuera, habría que trasladar los reclusos de los manicomios a Parlamentos y ministerios.

Los gallegos

Yo amo a los gallegos; yo admiro a los gallegos y por ellos y en su defensa he roto más de una lanza.

¿Queréis que os hable con el corazón?

Pues ahí va. . .

¡Yo envidio a los gallegos!

Esa raza fuerte, que de un tronco recio florece y se agiganta cada vez más y en cuyas ramas hay un solo y amable nido, nos dice de cariño, de amparo y de ayuda. Ser gallego es ser hijo de algo, ser hermano de muchos y amado de todos.

En contraste, se me acuerda a este punto que una mala persona, que no habló nunca bien ni aún de su madre relacionando el cariño con el interés, dijo que el pobre D. Alfredo Vicenti era una vieja clueca y la Redacción que el dirigía el «consulado de Galicia. . .»

Al oirle le volví la espalda y no puse mi mano en su rostro por higiene.

Conste que no tengo que agradecer al muerto otra cosa que una amable amistad.

¡Hablar mal de D. Alfredo!

Don Alfredo, que antes que poeta y antes que periodista era gallego, quiso a sus hermanos de raza como «eso», como a sus hermanos, y los elevó cuanto pudo y les cuidó con amor de padre.

Gracias a él, conocimos al espiritual Canitrot y al no menos delicado Javierito Valcárcel. El nos hizo mirar la sal ática del dibujante Castetelao, la fuerza de Prudencio y las estrofas calientes del más férreo poeta español, el cura Rey Soto.

Después, muerto el maestro, llegaron más luchadores, y Galicia, la familia Galicia, ayudóles cuanto pudo y les colocó todo lo alto que merecieran.

Ahí estan las novelas «Voloretas» y «Anduriña» y el drama «Amor que vence al amor».

¡Y qué pasión no inspirará la buena tierra cuando otros que no son gallegos, como Pérez Lugín y López de Haro, lanzan sus cantos de amor en «La casa de la Troya» y «Los nietos de los celtas», y hoy, luchando y venciendo, muéstranse a la admiración de las gentes los pintores galaicos Corredoira y Juan Luis!

Sofía Casanova, la de las manos divinas, cuenta desde Polonia, recordando siempre a Galicia, cómo el blanco armiño de los campos rusos se manchan de sangre, e Insúa, pensador y sensual, desde París, y en linda y armónica prosa, las trágicas visiones de la guerra.

Yo, que he gustado tan poco del amor sereno, viendo el hogar gallego donde todo es de todos, he sentido una tristeza infinita viendo cómo en mi Madrid, en mi cuna, nadie se ama.

Poetas, pintores, dramaturgos gloriosos tiene mi pueblo; pero se aislan, huyen del contacto de sus hermanos, y egoistas, cruzan sus brazos indiferentes, aún cuando otros brazos se tiendan en su busca imploradores.

La casa de Galicia no radica en Galicia; está allí donde un gallego esté y ella es cobijo del que no tiene techo que le ampare, y en ella encuentra el calor del «lar», el que necesita calor.

FERNANDO MORA.

Visión de Galicia

Invocación

Gaita rumorosa, que eres arpa y lira,
que tienes acentos de voz de fontana,
que imitas cadencias de la azul mañana
y remedas olas que rugen en ira;

Que calmas afanes de aquel que suspira
por una quimera divina y lejana;
que con los alegres repicas galana
y lloras si alguno de dolor delira...

Fol agarimoso, alma de Galicia,
tu melancolía, tus mágicos sones,
son una suave, divina caricia
que de paz inunda nuestros corazones ..
Gaita de Galicia, tierna, arrulladora,
llora y rie, gaita; sé mi inspiradora.

Canto

Dulce y melodioso, bajo el claro sol
que dora el paisaje, va rimando el fol
una muiñeira festiva y jocunda;
rumor de alborada, luego nos inunda,
y tras la risueña, viva riveirana,
notas de una jota, vibrante y ufana.
Después de la jota, los aires gallegos
que a los aturuxos mezclan los labriegos,
paciendo las vacas, arando el terrón,
yendo de ruada... Los que en triste son
plañen marineros de la costa brava
gente ruda, noble, sufrida y esclava...
Y aquel gran concierto de inmensa armonía,
compendio del alma de la patria mía,
fué en mi mente un sueño y una evocación.
Mirad lo que ha visto mi alucinación.

Filtrando sus rayos por entre el ramaje
de frondosos pinos, el sol un miraje
portentoso y mago tejía en la alfombra
de mullido césped, con luces y sombra;
visión prestigiosa que me aparecía
y apenas mirada se desvanecía
trocándose en otra... y todas tan bellas
que acaso no pueda daros cuenta de ellas,
pues tanto milagro como el que yo vi
nunca vieron ojos... Ello pasó así:

Muy bien dibujado con penumbra y sol
surgió sobre el césped un ventrudo fol,
que portaba, ufano, gallardo gaitero,
llevando a su lado un tamborilero,
y erguidas, gentiles, rimando al compás
de una muiñeira, marchaban detrás
hermosas mujeres de las que diré
que son las más bellas que jamás miré.
Iban coruñesas, saladas y airosas;
iban ferrolanas, gráciles, graciosas;
las de Compostela, severas y pálidas,
las de Muros, graves, de pupilas cálidas...
Mozas que nacieron en florida orilla,
de una mansa ría, donde el agua brilla
bruñida de luces, bordada de espumas;
mozas de la costa que velan las brumas
y azotan las olas, soberbias y altivas,
surgiendo, deshechas, en blancas salivas;
mozas de los valles rientes y plácidos,
a donde la vida no arrojó sus ácidos;
mozas que nacieron en montaña agreste
y bautizó un viejo, sabihondo arcipreste,
que va de caballo a las romerías
y reza, en latines, luengas letanías...
donosas mujeres que son el encanto,
afán y deseo de quien mire tanto
primor y belleza reunido en ellas,
pues son las primeras de todas las bellas.

Desfiló el lucido coro de hermosuras,
el bando de esbeltas, vivas esculturas,
y el sol dibujando fué sobre la alfombra
de mullido césped, con luces y sombra
rígidas siluetas de altas catedrales,
fuertes y altaneros castillos feudales,
conventos severos, regias abadías,
casonas hidalgas y torres sombrías,
levadizos puentes, patios de armas, fosos,
yacentes estátuas, sepulcros fastuosos
de valientes reyes y de campeones
que en sangre entintaron gloriosos pendones,
de obispos y abades y sabios y ascetas,
mártires y santos, artistas, poetas...
vigoroso cuadro de edad medioeval...
la Galicia ferrea y monumental.

Borróse el dibujo y en la verde alfombra
de mullido césped, con luces y sombra,
un rayo de sol fué, lento, pintando,
la visión que ahora os iré contando.
Quizás me mintiese mi caleidoscopio,
quizás, adormido por humo de un opio,
vi lo que no existe, ni existió jamás,
visión desolada como ya no hay más.
Vi a Galicia entera, tal y como ahora
todos la miramos—la región señora
que por sus encantos y por su belleza,
porque es rica, buena y de alta nobleza
lleva centro real—trocada en esclava,
como si no hubiera gente ruda y brava
que empeñe la lucha por sus libertades,
como si sus campos, playas y ciudades
quedasen sin hombres llenos del vigor
que en almas y cuerpos pone un santo amor.
Vi al labriego—siervo de la ingrata tierra—
con fisco y caciques en sañuda guerra;
lobos marineros en mar borrascoso
tristes, abatidos, no obstante su afán,
sin ropas, sin techo, sin lumbre, sin pan...
Vi pena, miseria, pobreza y dolor...
huir de Galicia el humano amor.

MANUEL LUSTRES RIVAS.

TIPOGRAFÍA MODERNA
de FRANCISCO ARDUINO
Cerrito, 691-693 — Montevideo

VIGO.—Calle de Elduayen

Divagación trivial

"Maruxo"

«Maruxo» es un cuadro de Fernando Alvarez de Sotomayor, pintor nacido en Ferrol y célebre hoy en toda España. A primera vista no dice nada el cuadro. Un poco de sombra, un poco de luz, algunos arbolillos que permiten otear al través unas migagas de cielo y, en primer término, un mozo gallego. Ese mozo es «Maruxo».

Mirando el cuadro detenidamente, contemplándolo en silencio, con esa especie de unción religiosa, bondad y cariño que bien pudiera llamarse amor, llegamos a olvidarnos de él y de su autor para quedar viendo solamente, ante nosotros, ese mozo gallego de mirar triste y labios apretujados. De tal modo la mirada, el gesto, el porte todo de ese mozo se adentran en nuestra alma, que sentimos algo así como si un cadencioso alalá o un *aturuxo* lejano nos hicieran temblar. Nos da «Maruxo» tal sensación de Galicia, del alma de Galicia, de las cosas de Galicia, que, mirándolo, hace que por un momento nos imaginemos en ella.

Ahí está el mozo. Burda camisa de lino, chaleco desabrochado, montera de lana; y, sobre el hombro, la afilada guadaña, de mango rústico. Inclinado su cuerpo hacia delante, en gesto de cansancio, parece que volviera de la siega. Hasta su rostro refleja algo de cansancio. Porque ahí es donde está toda la vigorosa personalidad de «Maruxo». Esas mejillas hundidas, esos labios contraídos en una como mueca de dolor, esos ojillos de mirar penetrante, un poco torvo y un poco dulce, todo ello dice del alma gallega de «Maruxo»

Mirando esa cara pensamos en la vida del mozo. Días enteros desgarrando las entrañas de la tierra madre; noches de luna derribando en el monte los pinos altivos: trabajos y trabajos que nunca se acaban, pero que son necesarios para que los viejitos de pelo blanco tengan un pedazo de boroña que llevarse a la boca.

Habrá también para «Maruxo» sus días alegres. Al llegar la primavera comienzan las romerías por aquí y por allá, y es entonces que los mozos gallegos despiertan con el grito alegre y retozón de sus *aturuxos* el silencio de las *corredoiras*.

Pero «Maruxo» no está conforme. Algo hay inquietante allá en el fondo de su alma. Al tornar de las romerías, mezclado en el tropel de mozas y mozos que retozan alegres, quédase callado muchas veces, mirando al sol que se hunde allá a lo lejos, tras los picachos ariscos, encaminándose a países lejanos. Y allá en lo hondo de su alma ruda siente «Maruxo» algo así como nostalgia de cosas ignoradas. Por sus venas circula ardiente la sangre moza. En su frente una idea, que hace mucho trae, lo obsesiona. Siente que algo lo lleva, que una cosa superior a sí mismo lo obliga a ir, a marchar lejos, a ver tierras nuevas. Pero ¿porqué dejar su casita querida, porqué dejar su tierruca tan buena? Nada. No se sabe. Hay que ir, hay que andar, ver y ver más mundo, que el mundo es muy grande. Y un día no pudiendo resistir más, embárcose el mozo hacia ese lejano país de ilusión que todos los mozos gallegos llevan en su mente desde niños: márchase a América.

* * *

Alguna vez, entre la muchedumbre que hormiguea en estas interminables calles de las ciudades de América, nos encontramos ante uno de esos mozos gallegos. Se conocen muy pronto. Su paso es torpe pero firme. Su cuerpo, aprisionado en las líneas correcta de un traje entallado, amóldase indócil, marcando con brío la musculatura de hierro. Pero hay que mirarles a la cara. Rostro atezado de líneas firmes, de pómulos salientes, de labios apretados, asomada a ellos una como sonrisa naciente, mezcla de dulzura y de pena. En los ojos, en la frente, en su fisonomía toda, ese aire de altiva nobleza y callada timidez que es el alma de los nietos de los celtas. Y el mozo pasa distraído ante vosotros, posando en las cosas todas una mirada dulce. Pero tendreis que mirarlo bien a los ojos, porque ese mozo lleva en su alma la inquietud. Si lo observais un rato pronto conoceréis a «Maruxo», al «Maruxo» de las vegas y los agros, al «Maruxo» inquieto de la afilada guadaña y la hípica montera. Y lo conocereís porque todavía es el mismo, porque todavía sueña, porque todavía lleva en su frente un anhelo. Solo que ahora la pena, la obsesión, la inquietud, es otra. Paráos ante él. Tendreis que mirarlo a los ojos. Tendreis que escuchar sus palabras. Tendreis que dejarlo hablar mucho y mucho, para que os diga todo lo que quiere a su tierra, todo lo que ama a la Galicia que un día dejara, silenciosamente, por seguir ese impulso fatal en los hombres de allá, de conocer estas tierras de América. Porque solo así comprenderéis a esos mozos gallegos de mirar un poco torvo y un poco dulce. Porque solo mirando bien en el fondo del alma de todos esos *Maruxos* que encontraréis por las calles de estas ciudades de América podreis comprender lo que significa ese inquietante deseo de volver a la tierra, que se llama *morriña*.

V. P. R.

Gallegos y catalanes

La personalidad regional española

En nuestro número anterior hemos consagrado un comentario a la activa labor regionalista de los catalanes en Galicia.

Pudiéramos decir que en confirmación de los vaticinios que entonces hacíamos, nos llega ahora la información telegráfica sobre la conferencia inaugural de la Semana Gallega en Barcelona, organizada por la Liga Catalanista.

La Comisión de regionalistas gallegos que se encuentra en la ciudad condal, se compone de D. Antonio Villar Ponte, redactor de *La Voz de Galicia*, de la Coruña, el Dr. Portero Garea, profesor de la universidad de Santiago de Compostela; el poeta D. Ramón Cabanillas, traductor de Verdaguer al gallego; el escritor D. Victoriano Taibo y el señor Pena.

El 27 de Noviembre pasado, por la tarde, según telegramas recibidos aquí, se celebró la conferencia, a la cual asistió numeroso público.

Hizo la presentación de los nacionalistas gallegos el político catalanista Sr. Vallés Pujals, pues el señor Cambó, que tenía a su cargo ese cometido, se encuentra enfermo.

También excusó su asistencia por enfermedad, el senador Sr. Abadal.

Al aparecer en el salón los nacionalistas gallegos, fueron objeto de una calurosa y larga ovación, dando los concurrentes vítores a Galicia, y respondiendo los gallegos con vítores a Cataluña.

En el discurso de presentación, el Sr. Vallés Pujals dijo que la visita de los nacionalistas gallegos a Cataluña tiene una gran importancia política y que servirá para alentar a los catalanes a proseguir con más ahinco su campaña de propaganda por otras regiones de la península que tienen carácter e idioma propios.

Manifestó después que los catalanes y las gallegos, unidos, salvarán a España, haciendo que ésta sea una federación de nacionalidades, como preconizan los Sres. Rivera y Rovira y Villar Ponte, para que todas las regiones españolas puedan desarrollar sus aspiraciones.

Después hizo un elogio de la personalidad del conferencista, Sr. Villar Ponte, como escritor, como pensador y como político.

El Sr. Villar Ponte es el verdadero iniciador del movimiento nacionalista gallego moderno y juvenil, nacido después del éxito de su obra «El nacionalismo gallego», que dió origen también a la formación de la institución «Hirmandade d'amigos da fala», en toda la región gallega,

para velar por la depuración y desarrollo del idioma galaico.

Terminó su discurso el Sr. Vallés Pujals encomiando la obra literaria de los poetas gallegos del siglo pasado.

Al levantarse el Sr. Villar Ponte para pronunciar su conferencia, fué saludado nuevamente con una aclamación.

Este, después de agradecer los elogios que le dedicara el Sr. Vallés Pujals, comenzó haciendo notar a la concurrencia la significación del viaje de los nacionalistas gallegos a Barcelona, dando espaldas a Madrid, genuina representación del nefasto centralismo político español.

A continuación hizo un bello encomio de su región y aseguró que Galicia, dentro de España es una nación aparte, toda vez que posee, como Cataluña, personalidades idiomática, política, racial y religiosa, diferentes y opuestas a las del resto de la península.

Habló después de los escritores castellanos y manifestó que éstos menosprecian a Galicia y no le perdonan todavía hoy la sublevación de las hermandades de artesanos en el siglo XV contra el feudalismo y contra la reina Isabel la Católica, defendiendo los derechos de Da. Juana la Beltraneja al trono de Castilla, León y Galicia.

Los castellanos—agregó—por un sentimiento ancestral, no nos perdonan a los gallegos aquel movimiento, que fué el primero verdaderamente popular que hubo en el mundo, como no perdonan a los catalanes la epopeya de Casanova; y si Casanova fué un mártir para vosotros, también el mariscal Pedro Pardo de Cela, caudillo de aquella subversión, es un mártir para nosotros, puesto que con él, al morir decapitado en Monforte de Lemos, murieron las libertades de Galicia.

Se refirió luego el Sr. Villar Ponte a los sentimientos de los gallegos y castellanos y dijo que los gallegos no tienen en la península más que un pueblo esencialmente hermano por su idiosincrasia: Portugal.

Tanto es así — afirmó — que yo me he sentido menos extranjero en Portugal que en Castilla.

Terminó el Sr. Villar Ponte asegurando que Galicia esperaba que Cataluña le ayudaría a reconquistar su personalidad ética y política.

Después, a ruegos de la concurrencia, hablaron los Sres. Bofill, Pena y el Dr. Porteiro Garea.

El Sr. Bofill dijo que los gallegos son una garantía de que Portugal se sentirá dignificado y capacitado para entrar a formar parte de la futura nacionalidad ibérica soñada.

El Dr. Porteiro Garea y el Sr. Pena hicieron manifestaciones en favor de la federación de las regiones de la península.

Tal es, imparcialmente transcrita, la información telegráfica que se ha trasmitido con ocasión del acto celebrado por los regionalistas gallegos y catalanes.

Flores del Jardín Uruguayo

Señorita Pilar Sanchez

Se despliegan sus labios como flores
que abren su cáliz a la luz del día,
y es su risa la grata melodía
que dice ensueños y que cuenta amores.

Impresos van de su alma los fulgores
en cada vibración de su alegría,
cual destellos que el sol produciría
al beso de sus rayos bienhechores.

Y parece su risa lisonjera
el murmullo falaz que en la floresta,
al soplo de la brisa placentera,

convida a descansar en dulce siesta
soñando con lejana primavera
bajo el arrullo que su risa presta.

ANGEL FERNANDEZ ABAD.

Los pintores de nuestra tierra

Renacimiento admirable

Nadie ignora un hecho cien veces observado: no producía pintores Galicia. Tuvo grandes escultores, maestros de la talla, sobre todo a fines del XVI, y en parte del XVII; más los pintores faltaron en absoluto, y se hizo proverbial que unas regiones de España los criaban y otras no. Andalucía, Valencia, Castilla, Aragón, Extremadura, eran ricas en pintores; las bascongadas, Santander, Asturias, Galicia—la zona cantábrica—no daban esa fruta.

En el último tercio del XIX empezó a darla, al menos en Galicia y en las provincias bascas: y lo curioso es que en vez de adoptar las normas generales del arte pictórico español contemporáneo, los pintores procedentes de las regiones trajeron afirmaciones nuevas, inspiradas en lo que las mismas regiones llevan en su alma colectiva.

He aquí el fondo de originalidad de artistas como los Zabiaurre, los Echevarría, los Sotomayor, los Corredoira, y otros que por brevedad omito.

Si hubiesen nacido en distinta comarca, bien puede asegurarse que pintarían con estilo diferente. El «San Ignacio» de Echevarría, que tanto llamó la atención en la exposición de Madrid, de este año, sólo pudiera crearlo, en su mágnifica concentración de voluntad, un basco, como supongo que es el autor de ese lienzo poderoso. Y la «Moza del pañuelo naranja», de Sotomayor, difícil fuera que saliese de pincel castellano.

La exposición de La Coruña, activamente organizada por una comisión de artistas, se instaló, con bastante elegancia y con holgura, en los salones del nuevo palacio municipal o Consistorio, no terminado aún en su decorado. Las obras expuestas son todas o casi todas de asunto gallego, y en su mayoría presentan halagüeño nivel. Un censor riguroso hallaría mucho más que desechar en la exposición de Madrid.

¿Diré que se haya aprovechado, según lo que vemos aquí, ni una centésima parte de los elementos que Galicia ofrece? Claro es que no. Galicia encierra riqueza inagotable en su paisaje, en sus monumentos, en sus tipos y costumbres, en su especial psicología. Sus cuatro provincias, muy pobladas y extensas, difieren no poco en su carácter, hasta en su etnología, y no hay que temer incidir en monótona repitición. Lo diré sin obedecer a ningún estímulo de cariño a la tierra, (que no habría razón para extrañar), entre las regiones españolas, ninguna puede sugerir tanto al artista. Ofrece además la ventaja de que no está gastada ni amanerada su peculiar sugestión. Ved, por ejemplo, cómo lo está o va estándolo la de Andalucía. Galicia ofrece nuevos veneros de inspiración y de sentimiento y la infinita variedad de aspectos de la naturaleza.

Francisco Llorens, el más conocido y ensalzado de los paisajistas gallegos, no ha podido ni desflorar tan vasto asunto como le brindan los valles «de esmeralda» según llamó gráficamente a uno de sus cuadros; los castaños frondosos; las costas y playales donde resuena el ronco caracol marino y saca agua afuera su busto turgente la sirena del norte; las hoces de los ríos, por donde el agua se encalma y se hace sombría y siniestra; los trágicos pinares de Finisterre, que sollozan leyendas olvidadas; los caminos hondos por donde avanza lento el carro chillón, los molinos con su presa espumante; las movedizas piedras en equilibrio, los cruceros románticos de Orense, y las praderías largas de Lugo, que tanto se asemejan a las de Holanda... Llorens ha dado la señal, ha iniciado el rumbo; pero no sería factible que abarcase un solo hombre lo que exige el esfuerzo de una legión. Puede esta legión venir: entretanto, Llorens, con su alma perseverante, estudia, estudia, y de vez en cuando un lienzo suyo, en las exposiciones, arranca la exclamación consagrada ya: «Pero ¡qué hermosa es Galicia!»

Una obra análoga, en el natural humano, realiza Fernando Sotomayor. Este artista nacido en El Ferrol, y joven aun, pues pasa poco de los cuarenta, está en la plenitud de su fama y de su talento y fuerza pictórica. Es del número de los equilibrados, de los sólidos, no desmintiendo una de las corrientes, y tal vez la más vigorosa del arte ibérico. Es un realista y hasta diríamos un naturalista, sólo que su naturalismo no se basa en el estudio de la fealdad ni de la grosería, y sabe escoger sus modelos, a veces de tan sorprendente belleza y tan delicada y honda expresión como la «Moza del pañuelo naranja».

Otra Galicia, pero también Galicia, es la de Jesús Corredoira, a quien han dado en llamar, a la gallega, «Xesús». Es una Galicia tétrica y mística, que brotó a la sombra de la catedral jacobea, y que está dominada, en la labor de este joven artista, por la influencia del Greco, que aún tendiendo a atenuarse y ceder el paso a orientacionss más libres y personales, siempre se deja percibir, menos luminosa y colorista, pero igualmente sentida, y no es poco, ¡tratándose del Greco!

«Los peregrinos», díptico que Corredoira expone en la Coruña y que no figuró en el salón de Madrid, son, a la vez que pintura intensa, sentimiento más intenso todavía. Nada había producido tan sugestivo ni tan humano el pincel, muchas veces exaltado y aun extravagante, del joven pintor que tempranamente renegó del «sorollismo», y abrazó un idealismo de misticidad. En él es donde ha encontrado su verdadera ruta, y yo no comprendo por qué se esfuerzan tanto en convertirse para que se encierre en la prisión de la realidad. ¿Realidad? ¿No es también real este sentimiento fuerte y lírico, y no va el pincel del artista encarnándolo en figuras llenas de vigor, como el retrato de su esposa, tan poéticamente compuesto?

Mucho más pudiera decirse de esta exposición; por hoy basta lo indicado. Su mejor tiembre es que nos aparta de las miserias y discordancias del penoso momento y nos lleva hacia la eterna luz. ¡Arte, pan sabroso de los escogidos!

La Condesa de Pardo Bazan.

CORUÑA

En el Orzán ocurrió un lamentable suceso.

El muchacho de quince años de edad Antonio Hermida Rey, pinche de albañil, que vivía con sus padres en el lugar de Meicende, pereció ahogado cuando estaba bañándose.

Las olas lo envolvieron, llevándolo mar adentro.

Presenciaban como el infortunado rapaz luchaba por salvarse los carabineros Juan Fillol y Manuel Rodríguez, y además Antonio González y Nicanor Rodríguez; pero aún cuando intentaron acudir en su auxilio, no les fué posible, dado la embravecida que estaba la mar.

Otra ola echó poco después en la playa el cuerpo del desgraciado muchacho.

Un tío suyo, llamado Eduardo Rabuñal Corral, que presenció también la desgracia, recogió el cadáver, creyéndolo aún con vida, y lo condujo a la Casa de Socorro, donde se comprobó el fallecimiento.

En el lugar de la Dehesa, parroquia de Carnés (Vimianzo), ha ocurrido una sensible desgracia.

Venían del monte, con un carro cargado de leña, el joven de veintidós años de edad David Lema y una hermana menor de éste, llamada Rosalía que era la que guiaba el ganado, mientras su hermano cuidaba del vehículo con el fin de que no volcase, cosa que no pudo evitar, viniéndose éste encima, sin que le hubiese dado tiempo a separarse.

La hermana, aturdida, corrió a avisar a su padre, José Lema Alvarez, presentándose éste inmediatamente en el lugar del suceso creyendo poder salvar a su hijo, pero cuando lo sacó de debajo del carro, era tarde pues se hallaba ya cadáver.

Este no presentaba señales de magullamiento, por lo que se supone que la muerte fué producida por asfixia.

Después de larga y penosa dolencia, dejó de existir el muy ilustre señor don Casto Rosende Tato, canónigo magistral de la R. e I. Colegiata de la capital.

Era el finado sacerdote de carácter bondadoso, y entre las virtudes que atesoraba su corazón, resplandecía la de la caridad.

Hizo la carrera, con brillantes notas, en la Universidad Pontificia de Santiago, donde también obtuvo el grado de doctor en Sagrada Teología, con la calificación de «Nemine discrepante».

Actualmente desempeñaba la magistralía de la Colegiata, cargo que obtuvo en reñida oposición. El señor Rosende Tato era también profesor del Colegio Dequidt. Contaba cuarenta y cinco años de edad, y era natural de la Puebla. La muerte del docto sacerdote ha sido muy sentida y muy singularmente entre sus compañeros de capítulo y sus discípulos.

Con un tiempo primaveral y gran concurrencia de forasteros, celebráronse en Corcubión las tradicionales fiestas de las Mercedes.

Al frente de la comisión encargada de recaudar e invertir los fondos necesarios, compuesta de don Arturo y don Salvador Ramón y de don Basilio R. Caramés, figuró el culto y entusiasta cura ecónomo de esta parroquia, don Fernando C. Ibáñez. Justo es tributar a todos ellos un aplauso, que tienen bien merecido por las dificultades de todo género que vencieron para cumplir su difícil empeño.

Se celebró en el Casino de Ferrol un brillante asalto en honor de la oficialidad y alumnos de la Marina, pertenecientes a la escuadra de instrucción, a quienes la Junta obsequió con un espléndido lunch.

En la Sala de Justicia del cuartel de Alfonso XII en la Coruña se celebró el Consejo de guerra contra el paisano Antonio Fernández Peinado (a) «Mella», por amenazas a un bombero que en uno de los días de Agosto último prestaba el servicio de barrido en una calle de esta capital.

Presidió el consejo don José Fernández España, coronel del regimiento de Artillería de Montaña, y actuaron como vocales los capitanes don Enrique Castro Mato, don Miguel Castro Miño, don José Rodríguez Mintegui, don Ramón Somoza, don Nicasio Aspe y don Guillermo Mourenza.

Dada lectura a la causa, informó el fiscal, don Javier Folla, comandante de Infantería, calificando los hechos como delito de amenazas y solicitando del Consejo impusiese al procesado la pena de un año, ocho meses y veintiún días de prisión correccional.

La defensa estuvo encomendada al primer teniente del regimiento de artillería don Félix Suevos, quien hizo un brillante informe, citando en favor del procesado varias sentencias del Supremo y solicitando la rebaja de la penalidad pedida por el fiscal al segundo grado, por hallarse el caso comprendido en el artículo 250 del Código Militar.

Después de terminada la vista, se reunió el Consejo para dictar sentencia, la cual no se hará pública hasta que sea aprobada por el capitán general.

Dícese que el nombramiento de gobernador militar de Ferrol, recaerá en el prestigioso general de brigada señor Navarquez.

Con motivo del traslado a Bilbao del segundo jefe de Contabilidad en Ferrol don Guillermo Pamsden, han sido ascendido el siguiente personal: don J. Termaut y don Rafael Beca, este último era cajero, a segundos jefes de Contabilidad.

A cajero, don Guzmán Rodríguez Rincón, que era jefe del personal de la sala general, en cuyo cargo fué relevado por don Enrique López.

Para la vacante del señor Termaut, que era jefe de la sección de Contabilidad del Astillero, fué nombrado el Sr. Erving, y para el cago que desempeñaba éste, don José Bescos.

Los técnicos que examinaron el líquido que tantas víctimas lleva ocasionadas en el Ayuntamiento de Serantes, manifestaron que dicho líquido es el llamado bálsamo Fioravanti, para uso externo. Generalmente se usa en fricciones. En el mes de Agosto, el mar arrojó a la playa de San Jorge varios bidones del citado líquido conteniendo cada envase de 380 a 400 litros.

Este hallazgo se lo repartieron amigablemente unos veinte vecinos, y lo pusieron a la venta comi si fuera «caña».

Se recibieron órdenes del Gobierno disponiendo que se proceda, con la urgencia que el caso requiere, a la averiguación de la procedencia del repetido bálsamo, así como de los establecimientos en que se expende.

Se celebró en el Ayuntamiento de Santiago una reunión de las fuerzas vivas de la ciudad, para adoptar acuerdos en el asunto del traslado provisional Monforte de dos compañías del regimiento de Zaragoza.

Estuvo animadísimo el acto y se decidió pedir que se deje sin efecto dicho traslado.

Finalizadas las obras del muy hermoso edificio construído en el lugar del Rial, parroquia de Santa Justa de Moraña para establecer en él la Escuela de primeras letras, creada por el filántropo don Ambrosio Rodríguez Taboada, el Exmo. Ayuntamiento de Santiago, como patrono que es de dicha fundación, dispónese a recibir tal edificio y a inaugurarlo con toda la solemnidad del caso.

Se trata de un grupo escolar levantado con arreglo a todas las exigencias y conforme a los planos que, con tal objeto, trazó el ilustrado arquitecto municipal de Santiago, don Mariano Fernández Ragel, a cuyo cargo corrió la dirección facultativa de las obras.

Estas, fueron realizadas por el contratista don Andrés Rivas, en la cantidad de 57.000 pesetas.

LUGO

De Lugo en el tren correo ascendente saldrá para Oviedo el laureado «Orfeón Gallego» que dirige el reputado maestro don Luis Junquera.

Tomará dicha colectividad parte en el certamen nacional de orfeones que el día 30 del actual mes se celebrará en la capital asturiana.

La obra de concurso, titulada «Fiestas helénicas», de Laurent de Rillé, está llena de dificultades que ha vencido el «Orfeón Gallego».

Ejecutará éste, como obra de libre elección, el aplaudido coro de Thomas, «El Tyrol».

Los entusiastas del orfeón preparan a éste una entusiasta despedida.

El alcalde de Monforte comunica en telefonema al gobernador civil que en una romería celebrada el domingo último en el pueblo de San Mateo, próximo a la ciudad del Cabe y en la parroquia de La Parte, fué muerto violentamente de un tiro, un individuo vecino de Monforte, por otro sujeto de la citada parroquia.

El Juzgado fué a levantar el cadáver.

Resultó en extremo interesante el match de football celebrado en Sarria, entre los equipos del «Celita F. C.» y «Athletic», de Monforte.

Disputaronse dos artísticas figuras de bronce, donadas por el «Celita F. C.» Uno y otro team lucharon con entusiasmo, logrando una completa victoria el «Celita por cinco goals a cero. Quedó, por consiguiente, en su poder, el premio expresado.

Los equipiers fueron muy aplaudidos.

ORENSE

El alcalde de esta capital en cumplimiento del acuerdo adoptado por el Ayuntamiento, se dirigió por telégrafo al ministro de la Guerra y al jefe del Estado Mayor Central ofreciéndole dar todas las facilicidades que sean precisas para el acuartelamiento del nuevo regimiento de Artillería montada que un reciente Real decreto crea para guarnecer a Galicia y para el caso de que se acuerde destinarlo a Orense.

Apoyando esta suposición se mencionan razones de carácter técnico entre las cuales figuran las condiciones estratégicas de esta provincia por su extensa frontera o raya seca con país extranjero.

También telegrafió el alcalde a los representantes en Cortes de esta provincia para que apoyen esta justa pretensión.

En automóvil llegó a Orense el coronel de Estado Mayor señor García Alonso acompañado por el capitán secretario de la comisión encargada de los trabajos logísticos.

Continuarán su viaje para inspeccionar los trabajos que vienen efectuando las distinguidas secciones logística.

Se desconoce por ahora el itinerario que piensan seguir.

En Vilela, Rua de Valdeorras, han contraído matrimonio el joven médico don Laureano Estévez Enríquez con la bella señorita Julia Fernández Campo, hija del rico cosechero de vinos y almacenista de Valdeorras, don Darío Fernández Campos.

La Guardia civil del puesto de Barbantes, han sido detenidos y puestos a disposición del delegado de Hacienda de Orense, los súbditos portugueses, vecinos del pueblo de Mon-

tealegre, Constantino Guimaraza, José Pedras Alexo, José Bas y Manuel Bas Pedroso, cuando a lomos de varios pollinos conducían con ánimo de introducirlos de contrabando en Portugal, treinta y nueve arrobas de cacao, en sacos.

El citado delegado de Hacienda se incautó también del cacao decomisado.

Hace algunos días se dejó sentir en Ribadavia y sus alrededores un prolongado temblor de tierra.

Fué tan sensible el fenómeno sísmico, que todos los vecinos de dicha villa y de los pueblos inmediatos notaron sus efectos.

Para regentar las escuelas de Castrelo de Miño, Janín, Orega y Sortegada, han sido nombrados respectivamente, los maestros don José Tonza, don José Giráldez Alvarez, don Maximino Luciano González y doña Pura Gil Veloso.

Después de pasar unos días en Ribadavia, al lado de sus hermanos los señores de Hervella, salió para la Coruña la hermosa señorita Clotilde Hervella, acompañada de su hermano don Roberto.

Víctima de pertinaz dolencia falleció en su casa de Razamonde (Cenlle), la virtuosa anciana doña Luisa Godoy, viuda de Cubelo, cuyo fallecimiento ha sido sentidísimo, como se demostró con motivo de su entierro.

En viaje para Madrid y procedente de Vigo, en donde permaneció durante una larga temporada, pasó por Barbantes el diputado a Cortes por el distrito de Ribadavia, don José Estévez Carrera. Con tal motivo se le hizo objeto de una cariñosa manifestación de despedida.

A la entrada del tren correo en agujas se disparó una nutrida salva de bombas y a su llegada a la estación, bajó al andén el señor Estévez. Notada que fué su presencia, varios centenares de amigos y admiradores del simpático diputado, prorrumpieron en frenéticos vivas a éste, a don Gabino Bugallal y al jefe de los conservadores, ovaciones que el distinguido viajero escuchaba y agradecía con visibles muestras de emoción.

Los manifestantes eran, en su mayoría, significados elementos de los Ayuntamientos de Cenlle, Canedo y Toén de entre ellos destacábase nuestro querido amigo el abogado don Eulogio Alvarez, figura de prestigio en todo el Ayuntamiento de Cenlle, incansable colaborador en todo lo que signifique progreso para este municipio y defensor entusiasta que fué de la candidatura del señor Estévez Carrera.

Con la amabilidad que caracteriza su persona, para todos tuvo el diputado y valiente defensor de los intereses de este distrito, cariñosas frases de agradecimiento y simpatía.

A la salida del tren, la muchedumbre que ocupaba todo el andén, prorrumpió nuevamente en una prolongada ovación.

PONTEVEDRA

Hicieron su entrada en la población de Pontevedra los orfeones de Vigo, Santiago y Orense.

Tributóse a las colectividades un cariñoso recibimiento por el numeroso público que ocupaba los andenes de la estación.

Al entrar los trenes de Santiago y Vigo con los excursionistas, se dispararon bombas y tocaron marchas las bandas de música del Municipio y de los Exploradores.

En la estación se hallaban además los orfeones de la Sociedad Artística y Pontevedrés, con sus trofeos.

De la comisión popular de festejos asistió una representación formada por el presidente don Eduardo de Cea y Varela, don Faustino Guiance, don José Alvarez Limeses, don Félix Martínez y don Raimundo Riestra.

Después de cambiar ésta y los directores de los orfeones, sus saludos, marcharon todas las colectividades al Liceo Gimnacio precedidas de las bandas de música y llevando al frente sus estandartes.

El paso de la manifestación fué presenciado por mucho gentío desde las aceras y balcones.

Por pescar en Vigo con rastro y carecer de rol, fueron denunciados a la autoridad de Marina, los botes «Carmen», «Severino», «Esperanza» y «Fernan Flor», de Moaña.

Dicha autoridad impuso a cada uno la multa de 5 pesetas y ordenó que les fueran destruídos los rastros.

También fueron denunciados los botes «Justo» de Redondela y Matilde, de Moaña, por salir a pescar sin rol.

Se les multó, igualmente, con 5 pesetas.

Fueron a Pontevedra, comisiones numerosas de marineros, fabricantes, armadores y otros elementos interesados en la riqueza pesquera, para exponer al señor González Besada, los grandes perjuicios que para nuestra región costará se derivan de la disposición dictada por el Gobierno portugués, ampliando a seis millas las aguas jurisdiccionales en la costa lusitana.

Rogaron al señor González Besada, los comisionados, que preste a las gestiones que se vienen practicando para que sea derogada la perjudicial disposición del Gobierno de Lisboa, su más decidido apoyo.

Las comisiones que fueron a Pontevedra, eran de Vigo, Bouzas, Cangas, La Guardia, Bueu, Marín, Puebla del Caramiñal, Santa Eugenia de Riveira y Muros.

Como autores de hurto de cinco cestas de uvaa, a Joaquín Señorans Vázquez, habitante en Anchas (Villanueva), han sido puestos a disposición del Juzgado instructor de Cambados, los labradores de aquel lugar, Ramón Meixins Cores y su hijo Antonio.

En el Gimnasio, la comisión de Festejos notificó a los orfeones del concurso, que el jurado calificador estaría formado por los inteligentes músicos P. Luis Fernández, don Castor González, director de orfeón de La Artística de Pontevedra, y don Alejandro Torres, barítono.

Como abjuntos con voz y sin voto nombrados por los elementos concursantes, funcionarán en dicho Jurado los reputados músicos don Francisco Martínez, director de la banda municipal de Santiago; don Ricardo Cetina de la del regimiento de Murcia; don Ricardo Courtier, de la municipal de Orense; don Santos Rodríguez, y don Gaudencio Velaz.

Los premios del certamen consisten: el primero en 2.000 pesetas con medalla de oro para el director y de plata para cada orfeonista; y el segundo en 1.000 y un bonito estandarte pintado por el inteligente amateur pontevedrés Emilio Quiroga.

La obra de concurco fué «La Hora del Crepúsculo», de Vidal.

Como obras de libre elección cantaron:

Los orfeones Unión Orensana y La Aurora, de Sárdoma, «El Regreso a la Patria», de Monasterio.

El Orfeón Santiagués, «Recordos», de su director señor Valverde.

La Unión artística de Vigo, «A Sega» de Monte.

La estrella, de Freijeiro, «La Privema», de Martínez Jusbet.

El orfeón de Orense, estuvo dirigido por don Florián Coba; La Aurora, por don Manuel Ríos; la Unión, de Vigo, por don José Mouriño, La Estrella, por don José Alvarez, y el de Santiago, como ya dijimos, por el señor Valverde.

A la una de la tarde se varificó en el Liceo Gimnasio el sorteo para designar el orden en que habían de cantar los orfeones, resultando aquel así:

1.º, La Aurora; 2.º, Unión Orensana; 3.º La Artística; 4.º, El Santiagués, y 5.º, La Estrella.

Después del certamen el Jurado se reunió a deliberar en la sociedad Liceo Gimnacio.

La deliberación duró dos horas, al cabo de las cuales hizo público el veredicto, que fue el siguiente:

Primer premio, al orfeón de la Artística de Vigo.

Segundo premio, al orfeón Unión Orensana.

El veredicto fué bien acogido por la opinión.

Se celebró en la Alameda un concierto, tomanda parte en él los orfeones La Artística, de Vigo, y Unión Orensana, de Orense, y la bunda municipal.

Las agrupaciones corales premiadas y la banda de música fueron muy aplaudidas.

En Vigo intentó suicidarse en su domicilio, calle de Pí y Margall, número 28, el Teniente Coronel de Carabineros retirado, don Federico Soto Rodríguez.

Vivía éste con su familia en el segundo piso de la citada casa, aprovechando un descuido de sus familiares, se disparó un tiro en la sien derecha con un revólver de los llamados de reglamento.

Momentos después se presentó en el domicilio del suicida el cura párraco de S. Francisco, don Juan Domínguez, que prestó los auxilios espirituales al herido.

Los facultativos, que reconocieron minuciosamente al herido, convinieron que su estado era de suma gravedad.

A la edad de 66 años dejó de existir en Corujo el rico propietario don Antonio Blanco.

Su entierro fué una verdadera manifestación de duelo por las muchas simpatías con que contaba el finado.

Recogían los cordones el industrial de Canino don Jerónimo Riera, el de esta parroquia don Victoriano V. Vázquez, el teniente retirado don Domingo Guillén y don José Angel Blanco.

Presidían el duelo don Juan Alvarez Medela, el industrial don Angel Rodríguez Valverde y su hijo don Hipólito.

Sobre el ataúd pendían dos hermosas coronas recuerdo de su familia y de un amigo.

Despertó gran entusiasmo la función teatral enxebre que se celebró en el teatro del Balneario de Mondariz a beneficio del coro «Agarimos d'a Terra», que tan admirablemente dirige el profesor don Angel Abad.

Tan notable agrupación coral que más de nna vez ha cooperado desinteresadamente a varios actos de índole benéfica, conquistándose por ello casi tantas simpatías como elogios lleva alcanzados por la justa interpretación que da a cuantas obras de sabor regional interpreta, tuvo en su función de benefcio una relevante prueba de cuanto en este pueblo se le quiere y se le admira.

El programa que a continuación publicamos tuvo una gran fuerza sugestiva, como podrá verse.

Comenzó la función interpretando el cuarteto del Establecimiento el «Himno a Galicia», del maestro Pascual Veiga.

Después los aficionados don Bautista Lorenzo, don Ricardo Sánchez y don Manuel Lamantin, desempeñaron el juguete titulado «Mal de moitos», original de los señores Charlón Arias y Manuel Sánchez.

Es éste un apropósito que tiene verdadero sabor regional, causó gran solaz entre el público siendo admirablemente interpretado.

Después el coro «Agarimos d'a Terra» cantó las obras siguientes obras:

1.º «¡Ay terriña, miña terra!» (alalá). — Manuel Valverde.

2.º «Agarimos d'a Terra» (recopilación de alalá). — José Ibarra.

3.º «Non te quero por bonita» (canción popular). — José Ibarra.

En este concierto demostró, una vez más, la agrupación que dirige el maestro Abad cuanta es su valía.

Comenzó la segunda parte con la «Alborada», del maestro Montes, por el cuarteto.

A continuación se representó el juguete cómico en un acto y tres cuadros, original de Nan de Allariz, titulado «O zoqueiro de Vilaboa», desempeñado por la señorita Virginia Bugarín y los jóvenes señores Lorenzo Sánchez Abril, Taboas, Fernández (Don José y don Arturo), Alcalde, Tató y Alvarez (don Emilio).

Es «O zoqueiro de Vilaboa» obra que se presta a gran lucimiento, sobre todo el cuadro de la romería, en el cual tomó parte un coro de aldeanos y aldeanas.

1.º «O repinpin» (Canción popular. Transcripción) — José Ibarra.

2.º «Muiñeira». — Angel Abad.

3.º « Pot pourri de canciones populares gallegas ».
a) « Alalá ».
b) « Ruada ».
c) « Retesia » (siglo XIII).
d) « Regueira » (siglo XIV).
e) « Adiós meu menino ».
f) « A Xolda ». — Angel Abad.

Fué pues, como se ve, un sugestivo programa el que para la función de su beneficio confeccionó el coro de « Agarimos d'a Terra », en el cual se rindió culto a nuestro arte regional.

POETAS CASTELLANOS

Amor cosmopolita

Me adoró con locura una *blonda* francesa,
(flor de elegancia y lujo, vicio del bulevar)
y quise a una mimosa *trigueira* portuguesa
¡con un amor ardiente, loco... y peninsular!...
Me encantaron las trenzas blondas de cierta inglesa
que era como un retrato de Reynolds al mirar...
(bajo un preplo de virgen un alma de diablesa)
y enamoré a una frágil rusa crepuscular.
Mi amor ha recorrido todas las latitudes
ansioso de encontrar las mismas inquietudes
que devoran mi alma sedienta de ilusión.
Y al fin de la jornada se encuentra mi alma sola,
pensando en tí, morena salada y española,
que fuiste a los veinte años mi primera pasión.

ANDRÉS GONZÁLEZ BLANCO.

Crímenes impunes

El ingeniero español don José Barbero, que ha permanecido seis meses trabajando en fábricas francesas constructoras de máquinas, publica en en *El Debate* de Madrid denuncias concretas respecto a los malos tratos, engaños y miseria de que son víctimas los obreros de España, que, seducidos por promesas, emigran a Francia.

El señor Barbero denuncia, entre otros hechos, que en Marsella, a primeros de Julio último, varios obreros españoles fueron lynchados por los soldados franceses, sin que se haya intentado siquiera castigar a los culpables, ni indemnizar a las familias de los asesinados, ni ofrecer explicación alguna al gobierno español.

Hace constar el Sr. Barbero que muchísimos obreros compatriotas nuestros quieren volver, y que no pueden lograrlo porque, apelándose a dilaciones y a pretextos, no se les da el pasaporte.

Son harto graves las denuncias, máxime firmándolas personas de notoria responsabilidad social, para que se ahoguen en el silencio.

El Gobierno debe recogerlas inmediatamente.

¿Cómo y por qué fueron muertos esos obreros españoles en Marsella? ¿Por qué se ha callado este trágico suceso?

Los españoles en Norte América

El embajador de S. M. en Washington ha participado al ministerio de Estado que, como resultado de las gestiones practicadas en favor de la exención del servicio militar de los ciudadanos españoles, ha recibido la seguridad de que mientras se modifique la ley militar votada por el Congreso de los Estados Unidos el 18 de Mayo último, poniendo su texto en armonía con el artículo 5.º del Tratado entre España y aquel país, el presidente de la República, en virtud de sus prerrogativas, declarará exento del indicado servicio a todo súbdito español respecto del cual la embajada de S. M. pida la exención, siempre que se acredite debidamente la nacionalidad española del interesado.

"Casa de Galicia"

De esta novel y ya floreciente institución, hemos recibido la circular que con el mayor gusto insertamos:

Noviembre 20 de 1917.

Señor Director de TIERRA GALLEGA.

Presente.

Muy señor mío:

Me es grato participar a Vd. que la Junta Directiva de la « Casa de Galicia », para el ejercicio 1917-18, ha quedado constituída así:

Presidente, don Marcial Yañez; vice 1.º, don Severino Barcala; vice 2.º, don Pablo García; tesorero, don Casiano Estevez San Román; vice, don Antonio Camaño; Secretario, don José María Barreiro; vice, don Jesús Alonso; vocales, don Enrique Fernández, Benjamín Piñeiro, Cesáreo Fumega, José Prado Fernández, Gabriel de Santiago, Santiago Fraga, Francisco Vázquez, Alfredo Alonso, José María Serrano, Modesto Martínez, José Fraga Eiroá, Melitón Rodríguez, Francisco García Lamelas.

Aprovecho la oportunidad para saludar a Vd. y demás dignos compañeros, con la mayor consideración y estima.

El presidente,
Marcial Yañez.

El secretario,
José María Barreiro.

Acuerdos y resoluciones

Se abre la sesión el lunes 26 del corriente a las 9 y 1/2 de la noche.

Preside D. Marcial Yáñez y como secretario actúa D. Jesús Alonso.— Asisten, los señores Pablo García, Severino Barcala, Casiano Estévez, Enrique Fernández, Benjamín Piñeiro, Alfredo Alonso, Modesto Martínez, Cesáreo Fumega, Gabriel de Santiago, Melitón Rodríguez, José Fraga Eiroá, Francisco Vázquez, Francisco García Lamelas y José M.ª Serrano.

Envían su disculpa por inasistencia los señores Santiago Fraga y Antonio Camaño.

Se da lectura del acta anterior, que queda aprobada.

El Presidente da cuenta de haber quedado constituída la Sección de Propaganda.

Se acepta el presupuesto más conveniente para la impresión de solicitudes y recibos de socios.

Se resuelve convocar a los socios por medio de una circular para el sábado 1.º de Diciembre con el fin de que el secretario Sr. Barreiro pueda despedirse de todos, por tener que ausentarse para Europa a curarse.

El señor Serrano después de agradecer la visita que durante su enfermedad le hizo la Comisión nombrada en representación de la Junta Directiva, hace la donación de varios libros y revistas para el salón de lectura, por cuyo acto se acuerda enviarle una nota de agradecimiento.

Pide también y reconoce de necesidad la colección de TIERRA GALLEGA, mapa de España y uno de cada Provincia Gallega.

Se nombra inspector de semana a D. Alfredo Alonso y se levanta la sesión a las 12 p. m.

EL EXTRACTO DE MALTA
montevideana
Es el afamado Tónico - Reconstituyente
LA BEBIDA - ALIMENTO
INSUPERABLE
Para sanos y para enfermos
Sociedad Anonima
CERVECERIA MONTEVIDEANA

- La Corrección y Elegancia -

Dentro de los PRECIOS MAS BAJOS, han distinguido siempre las CONFECCIONES de nuestra casa

Sacos de dril superior para escritorio o para peluqueros a $ 1.50 y 0.95
Chalecos de lana, fantasía cruzados y derechos, varios gustos a 1.95
Pantalones fantasía, de casimires ingleses, alta novedad, desde $ 7, hasta 1.45
Trajes de brin de hilo, colores variados lisos y a rayas (ambos) $ 9.90, 6.50 y 3.50
Sacos de grano de oro, negro y gris, forrados y sin forro, $ 5.50, 4.50 y 2.90
Trajes de pura lana, casimires ingleses, corte elegante y de última moda, a $ 24, 18, 12 y 9.90

Pantalones de franela de lana, blancos o crema, a $ 6.50 y 5.50
Trajes de gabardina, para campo (cazadora y brech) a $ 12 y 9.90
Brech de gabardina y de brin de hilo, $ 5.50, 5.00, 4.50 y 3.50
Chaquetillas para mozos, con bolsillos reforzados, a $ 5.50 y 2.90
Pantalones negros, especiales para mozos, a $ 5.50, 4.50 y 3.50

CASA CANTALUPO - Av. 18 de Julio, esq. Daymán
Anexo: Uruguay y Rondeau

Sesión extraordinaria

La Junta Directiva se reunió nuevamente, por convocatoria especial, el día jueves 29 de Noviembre.

Después de tratados varios asuntos se resuelve:

—Nombrar director artístico de *Casa de Galicia* y maestro concertador al señor Baldomir.

—Acuérdase celebrar en el trascurso del mes de Diciembre una gran fiesta teatral en uno de los principales coliseos de Montevideo.

—Teniendo la J. D. conocimiento de que en el Hospital Maciel se halla asistiendo un socio fundador a quien fué necesario amputar una pierna a causa de un accidente del trabajo, con el objeto de visitarle y ofrecerle el apoyo que ordena el reglamento, se nombra a los señores S. Barcala y J. Alonso, que se entrevistarán con el enfermo.

Un buen quinteto

Ayer noche, con motivo del debut que hizo en el «Bar Victoria» de la calle Bartolomé Mitre 1275 el célebre quinteto Arolas, vióse la casa abarrotada de gente que aplaudió continuamente a la conocida orquesta por su selecto repertorio, y sobre todo los aplausos se hacian más extensos en las piezas españolas que eran tocadas con alma y buen gusto.

Adagios populares

Alf fan, cal df a campa de Gontan: dando, dan.
Mentras vas e mentras vés, xornada tés.
Vicio poñas que non tollas.
Moitos pitos, moito comen.
A quen ll'has dal- ceo, non lle chores a merenda.
A barba do home, si o gana tamén o come.
A besta pol-a cebada, non é cara.
A boy rebelón, aguillón.
A cera xunt'o santo, do devoto enxuga o pranto.
A conta do chan, calquera tén man.
A muller y-a galiña, a casa con día.
A novez toda e torpez.
Anque n'haxa unha branca, qu'haxa unha pranta.
A ovella, co-a noite pr'a cortella
Auga de Febreiro, fai o palleiro.
Auna com'a galiña n-a casa, que pica e pasa.
Boi vello de seu leva o rego.
Bón está o can que non quer pan.
Cada un tira tras do que lle tira.
Caldo sin pan, dase ó can.
Cando a garza vai pr'a terra, colle a brosa e fai a estela.
Cando a garza vai pr'o mar, colle os bois e ponte a arar.
Cando a semana está de piollos, non vai mudal-a camisa.

Por una obra de caridad

Agradecimiento

Por las calles y plazas de Montevideo andaba no hace mucho un infeliz muchacho implorando la caridad pública. Un ataque infeccioso a la sangre habíale privado del ejercicio de una pierna, obligándole a usar muletas. Ese muchacho era gallego, de la provincia de Lugo, y de la limosna que en la calle recogía, vivían su madre, también enferma, y dos hermanos, de corta edad, el uno ciego y tartamudo y casi paralítico el otro. Era su casa un lugar de tristeza y de dolor.

TIERRA GALLEGA, como se recordará, inició de inmediato una suscripción para repatriar a los desgraciados paisanos. La acogida que mereció nuestra idea fué tan calurosa y expontánea, que a los pocos días se había reunido el dinero suficiente para embarcar a esa familia, que acaba de enviarnos una carta de España agradeciendo a todos los cooperadores la obra de caridad hecha al devolverles a su tierra natal, donde se encuentran todos muy mejorados de salud. Por tal manera se muestran complacidos y satisfechos los referidos paisanos—cuya vida en esta capital era sencillamente lastimosa, — que no tienen palabras para agradecer su repatriación a los gallegos que a ella contribuyeron. En esa carta, escrita en San Esteban de Uriz, Rabade (Lugo) nos dice el mayor de los hermanos que el niño que salió con ellos de aquí completamente ciego, ha recobrado casi por completo la vista.

Centros y sociedades

Centro Confraternidad Hispano Uruguaya. —Esta simpática institución celebró el Sábado 1.° de Diciembre a las 9 de la noche su primera reunión de Directiva en su nuevo local ubicado en la calle Orillas del Plata N.° 1317, entre Yaguarón y Ejido.

Esta comisión tiene el propósito de intensificar la propaganda, para el engrandecimiento de la institución, que, según sus directores, en tiempo no muy lejano será muy superior a todas sus similares.

La Junta Directiva está compuesta por los siguientes señores, cuya actividad y patriotismo son reconocidos:

Presidente, Manuel Landeira; Vice Presidente, Francisco Vázquez; Tesorero, J. R. Poseiro; pro tesorero, Ramón Durán; secretario, Dámaso F. Molina; pro secretario, Ramón Antelo; bibliotecario, Manuel Delafuente; vocales, Ignacio Olveira, Benito Estevez, Andrés Balseiro, Evaristo Garrido y Vicente Aveleira.

Notas sociales

Conmemorando una fecha íntima, se ha celebrado el jueves pasado una reunión en casa de nuestro distinguido amigo don Victor J. Arcelus. Su lujosa residencia de la Avenida Brasil vióse, por ese motivo, muy visitada.

En honor de los concurrentes, a los cuales atendieron admirablemente los dueños de casa, se hizo una recepción que alcanzó, dentro del carácter íntimo y familiar, contornos brillantes.

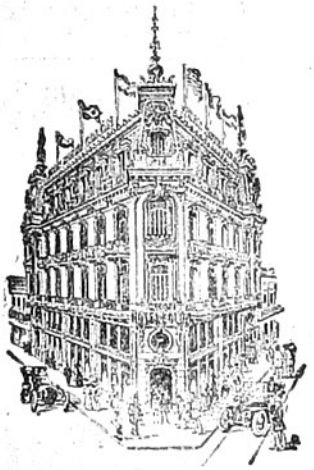
Completamente restablecido el Dr. C. Sánchez Montes, que fué operado en el Hospital Sanatorio Español.

Recibimos cartas de España anunciándonos haber fallecido en Madrid, apenas regresado de la temporada veraniega de Mondariz, el propietario de aquellas aguas maravillosas, don Enrique Peinador.

Su gran obra, su espíritu infatigable de fomento y amor por aquella region privilegiada, rebasaba la popularidad y el prestigio merecidos en la península y le conquistaban extraordinario afecto en toda la América española.

"La Unión Gallega" - "El Eco de Galicia"
Boletin "Centro Gallego" La Epoca
Compro las colecciones completas de estas publicaciones que datan de los años 1882 en adelante
Dirigirse á la Librería "CERVANTES" de José M.a Serrano
ANDES 1370 - MONTEVIDEO
NOTA: Me interesa toda publicacion relacionada con la colectividad Española y especialmente con la Gallega, hasta el año 1890.

Agua Mondariz
FUENTES GÁNDARA Y TRONCOSO
UNICOS IMPORTADORES:
MATEO BRUNET & Cía.
CALLE URUGUAY, 940 - MONTEVIDEO



Gran Hotel Colón
(PALACIO GANDÓS)
El más moderno de Montevideo. - Lujosas instalaciones. Ascensores eléctricos. Departamentos para novios. - Situación inmejorable con todas las líneas de tranvías á su puerta.
CALLE RINCON esq. B. MITRE
MONTEVIDEO

THE ENGLAND

ARTICULOS PARA HOMBRES

CAMISAS, CORBATAS, ROPA INTERIOR, PERFUMERIA FINA

SOMBREROS STETSON - HENRY HAT

Unico agente de los sombreros LINCOLN BERNETT y Cía., de Londres

Artículos de viaje

Trajes para Sport y Montar

SECCION SASTRERIA

FRANCISCO L. CABRERA

685, SARANDI, 687 - MONTEVIDEO

Hipólito García

Importador de los mejores, más selectos y aromáticos cigarros habanos. — Vinos y licores finísimos. — Comestibles especiales. — Unico agente del famoso vino sin rival: MARQUES DEL RISCAL.

CALLE CERRITO, 419 — MONTEVIDEO

Whisky BUCHANAN

BLACK WHITE & REDSEAL

Café y Bar "Central" DE BARRETO y GARCIA

Especialidad en Cocktails, Café, Thé, Chocolate
Sandwichs, Bebidas extranjeras, Minutas

CIGARROS HABANOS

CALLE RINCON, 609. MONTEVIDEO Telef. "La Uruguaya", 2303

Consignaciones y Comisiones

García y L'Hopital

ORILLAS DEL PLATA, 1058

MONTEVIDEO

Se encargan de compra y venta de frutos del país y mercaderías en general

Teléfono: LA URUGUAYA, 1255 (Aguada)

SE HACEN PLANOS Y RETRATOS A LAPIZ

Taller de Escultura DE Ricardo Folgueira

DECORACIONES EN GENERAL

MALDONADO, 2236 MONTEVIDEO

SE ENCARGA DE FRENTES Y YESERIAS

SE ATIENDEN Pedidos de Campaña

Si quiere comer Vd. pan superior especial, bizcochos de todas clases, pan dulce extra - bueno, galleta marina, pan de Graham y grising para enfermos.

Llame por el teléfono 669 Aguada, que es la

Panadería La Fraternidad Uruguaya

de ANTONIO CHAO Calle MIGUELETE 1615 á 1619

NOTA: Repartos á domicilio todo el día

15 Folletín de TIERRA GALLEGA

PAN DE CENTENO

(NOVELA GALLEGA)

POR

ANTONIO SUAREZ DE PUGA

Precisamente, no está esperando otra cosa el papanatas ese, que pretendía ser mi yerno; que yo me canse de ustedes, que yo me retire a mi casa, y poder él coger las riendas y regenerarlos a fuerza de trallazos. ¡Estamos frescos! Si, señor, si; no cabecee usted ni haga gestos de que no, que yo sé lo que digo.

— Pero si no hago nada — respondió como un doctrino D. Matías.

— Me consta que si D. Fulgencio fué a salir de fiador de... esa, es porque el señorito *regenerador*, a quien da cara esta hija desobediente, le habló y se lo pidió. Y eso, señor D. Matías, es dar prestigio a mis enemigos. Y eso no lo tolero yo; y el que no esté conforme.. Ya lo sabe para otra ocasión; usted a cumplir su deber y D. Fulgencio, a...

— D. Fulgencio, ¿a qué? — dijo el aludido, que silenciosamente había llegado hasta la puerta de la habitación.

— No, no crea usted que retiro lo dicho, porque voy a repetírselo ahora mismo — dijo D. Bartolo, sin dignarse mirar siquiera al recién llegado.

— Ahorre saliva, que no hace falta que lo repita — repuso aquél tranquilamente — He oido todo desde ahí, desde el pasillo.

— Hombre, me alegro saber que tiene usted ese vicio.

— ¡Que demonio de D. Bartolo; si se pensaría que los tenía él acaparados todos: Hay que dejar algo para los que sólo podemos alimentar los vicios que no cuestan dinero ni pesan sobre la conciencia. — Mire usted — prosiguió D. Fulgencio, sentándose y sacando su tradicional petaca de cuero; — he ido a ser el fiador de esa desgraciada...

— De esa escandalosa, querrá usted decir, que no sé que tiene en su persona para armar las disensiones y disgustos que continuamente origina entre los mozos — interrumpió Filomena.

— Y casados, señorita; y entre algunos casados también — arguyó D. Fulgencio, liando impeturbable su cigarrillo y conteniendo a duras penas los gases que se desarrollaban en su estómago pletórico.

— Hice lo que hice por esa desgraciada, repito, por que debí hacerlo; y no hay otra razón, ni otras políticas, ni otras influencias, ni demás zarabandas que decía su padre de usted, señorita. Como ahora acabo de visitar a Gumersindo... Me dijeron que el pobrecito se había metido en la cama, y allá me fui y...

— ¿Y que tal, por Dios D. Fulgencio? — dijo toda compungida Dª. Encarna.

— Nada, señora, nada.

— ¿Como nada? Ya se atreve usted a...

— Le digo a usted que nada, D. Bartolo. No hay chiquillo en la escuela ni mónago en la iglesia, que no haya llevado dos docenas de escalabraduras mayores que la que Gumersindo llevó por atrevido, por no decir otra cosa. No valen tonterías, yo ya soy viejo y se donde vamos a parar. Gumersindo no necesita de médico ni medicinas; y eso se cura con agua fresca y menos mala intención por parte de algunos; y...

— ¡D. Fulgencio, que me está usted insultando!...

— No le insulto, D. Bartolo. Y déjeme, que traigo el sermón estudiado, y ¡per vitam! lo he de soltar, aunque me costase...

Digo que esa mujer sacudio el cantarazo muy requetebién sacudido, y que muy orgulloso estaría usted si cualquiera de sus hijas en igual caso hiciera lo mismo.

Y digo que la herida no es para meterse en la cama, y menos para armar la causa que se quiere armar, ó se aparenta. Y digo, y óiganlo bien: que si usted ó ustedes se empeñan en que la Xaneca vaya a la cárcel ó a un presidio, fuerza tienen para conseguirlo; pero como el ministerio no me impide el guardar la pelleja; yo, si se toca a esa mujer, por el hecho de hoy, se entiende, me libraré muy bien de volver a poner los piés en esta casa, por si quizás me coge la tormenta.

EL VERMOUTH
OYAMA
ES EL MEJOR
Fernando Parrabére

Manuel B. Comesaña
BALANCEADOR
Y REMATADOR PÚBLICO
ITUZAINGÓ, 1467 - Palacio Braceras

La Vieja Ciudadela
CERVECERIA AL AIRE LIBRE
GRAN CHOPP a 5 centésimos
Pan relleno » 5 »
Bmé. Mitre, frente al Solís

BEBED
SIDRA ALTAMIRA
FUMAD
CIGARRILLOS 20
Marcelino Vazquez. — Montevideo

Provisión Buenos Aires
DE BENJAMIN PIÑEIRO
Especialidad en artículos españoles recibidos directamente por la casa.
ITUZAINGO, 1301; esq. Buenos Aires - Montevideo

Restaurant "Sud América"
Teléfono: Uruguaya, 1923 (Central)
DE MINIÑO & FERNANDEZ
ESPECIALIDAD EN BEBIDAS DE TODAS CLASES
COCKTAILS Y MINUTAS
PRECIOS MODICOS
MERCADO CENTRAL N.os 75 y 76
MONTEVIDEO

Caja de Préstamos sobre alhajas
Gran Stock en alhajas de ocasión
CAMBIO ARANA HNOS.
Juan Carlos Gomez, 1303

EUDOSIO PEDROSA
VIDRIERO
Se ocupa de la colocación de vidrios de todas clases á domicilio y todo lo concerniente al ramo
Gran Taller de Marcos para cuadros
PRONTITUD Y ESMERO * PRECIOS MODICOS
CANELONES, 954 * MONTEVIDEO

Gran Spumante Asti
PROBARLO ES ADOPTARLO
Gallo, Mezzano y Cía.
909 - URUGUAY - 911
MONTEVIDEO
TELÉFONO:
La Uruguaya, 199 - Central

María T. de la Cruz
MASAGISTA
Calle Soriano N.° 957
MONTEVIDEO
Teléfono: La Uruguaya, 2011 — Central

LA SIRENA
Colchonería y Toldería
de MANUEL COUTO
Casa especial en colchones de lana :: :: ::
:: :: :: y artículos pertenecientes al ramo
CALLE CARMEN, 2385
MONTEVIDEO

Nicolás L. Minetti
VERMOUTH SOLÉ
Superior a todos los vermouths
Rey de los vermouths
Libres, 1721 - Montevideo

Tabaco Puerto Rico
Siempre el mejor
Con premios de Uno, Dos y Cinco paquetes

CAFÉ SARANDÍ
DE
RODRIGUEZ y CABANELAS
Excelentes aperitivos - Rico café - Licores puros
JUNCAL, 1333
Frente a la Plaza Independencia
Teléfono: LA URUGUAYA, 1099 - Central

Nuevo Almacen de la Alianza
de J. GONZALEZ y Hnos. — Sucursal en la Colonia Suiza
CASA ESPECIAL en: Comestibles, Licores, Vinos finos, y Conservas surtidas, Vino Gallego. — DEPÓSITO de productos de la Colonia Suiza recibidos directamente Queso, Manteca, Miel, Etc.
PIEDRAS, 645 esq. BARTOLOME MITRE, 1551 — MONTEVIDEO
Teléfono: LA URUGUAYA, 958 - Central

Gallegos:
Tomad el café y el vermouth en el
"Tupí Nambá"
de Francisco San Román

WISKY DEWAR

Nuevo Almacen y Baratillo del Globo
de JOSE COSTAS
Surtido completo en conservas, lozas, cristales, porcelanas, té, café y comestibles en general. — Servicio á domicilio. — Especialidad en licores.
Factura garantida. — Precios módicos
752 - CALLE CANELONES - 752
MONTEVIDEO

Fume Vd. los exquisitos
Cigarrillos MONTEVIDEO
Son los MEJORES

— Explique usted esas palabras, D. Fulgencio, explíquelas, que está presente la autoridad, y el día de mañana.. — decía convulso y cárdeno D. Bartolo.

— Explíquese, ó de cualquier cosa que ocurra podrá aparecer usted como cómplice.

— ¿Como cómplice? Son cómplices entonces la mitad de los vecinos de este pueblo que lo oyeron como yo y a fé que sin muchas protestas.

— Pero pronto, sepamos lo que oyó usted.

— Explánese usted, que nos tiene en ascuas. No lo digo por mí; pero aquí Filomena, y supongo que también Lucinda, están excitadas. Explánese — decía D. Teodorito exagerando burlonamente las equis. — Es usted excepcional en sus exordios — añadió mirando socarronamente a Filomena.

— Pués me explano señor D. Teodorito — contestó D. Fulgencio en el mismo tono — Que el día menos pensado estamos expuestos a escuchar bombas sin que sea romería. Y que podrá llamarse dichoso aquel que cuente lo del fogoteo. Esto es todo, y nada más digo. En una palabra — añadió viendo que todos estaban suspensos: — que a mis oídos llegó ya varias veces la palabra ¡dinamita! — Arrugóse la frente de D. Bartolo hasta juntar las cejas; animáronse los ojuelos de D. Matías; Filomena hizo un gesto mezcla de indignación y terror; Lucinda entornó los párpados, como resignada a la terrible sentencia; D. Teodorito fingió indiferencia y Dª. Encarna, no acertando a explicarse tanta gravedad, exclamó: — ¿Y pa esto tanta parsimonia? Eso que usted dice, D. Fulgencio, la... ¿como se llama?

— La dinamita — exclamó D. Fulgencio despidiendo una bocanada de humo.

— La dinamita — prosiguió Dª. Encarna ¿no es pa matar los peces?

— Eso es; los peces — repitió D. Fulgencio.

— Pués no veo que haiga pa alarmarse. No te emberrinches por eso. Que los maten todos. Primero es tu salú, que con tantos disgustos... añadió dirigiéndose a D. Bartolo.

— Cállate... mujer. — D. Bartolo iba a decir un adjetivo, no un sustantivo, pero le contuvo una mirada de Lucinda. — ¿Conque la dinamita? ¿Ya también por acá tenemos la peste de eso?

— Pués buscaremos la vacuna — dijo removiéndose en su silla D. Matías.

— ¡Per vitam! Veo que les conmueve más una sola palabra que todos los razonamientos. Que no lo sepan por ahí, señores; que no lo sepan por ahí. — Y D. Fulgencio dejó escapar una risotada de las suyas, agresiva y sonora. — Pués sí, señor — dijo tornándose serio y tocando en la mesa con los nudillos de la mano; — la dinamita está en el pueblo.

Escuchóse un debil y prolongado silbido, é instintivamente miráronse todos unos á otros, á excepción de Lucinda, que furtivamente se aproximó a las vidrieras.

— ¡Papá! — dijo Filomena — que Gumersindo se levante de la cama mañana mismo, y que esa... mujer nos deje en paz; que se vaya, que se vaya fuera del pueblo. A usted, D. Fulgencio, como párroco, como pastor de almas, le incumbe purificar su rebaño, el extirpar la cizaña de que nos hablan los Santos Padres — añadió la doctora.

— Es usted el encargado de la viña del señor, que se nos describe en la sublime parábola — arguyó D. Teodorito, apoyando enfáticamente la proposición de Filomena.

— ¡Purificar la viña del Señor! ¡Ahí es nada! Escuchen ustedes: yo tengo para mí que en la viña del señor crianse racimos sanos y otros que nacen ya con el vicio en sus uvas. Juntos son vendimiados y juntos salen de la viña los buenos y los que llevan el podre, que no hay tiempo ni obreros para hacer la expurga.

Lucinda aprovechando la perorata de D. Fulgencio y la honda preocupación de D. Bartolo, silenciosamente escurrióse de la habitación.

— Mezcladas van las uvas a la cuba — prosiguió D. Fulgencio — y los pies del mismo lagarero estrujan las blancas y las negras, las sanas y las enfermas. Pero bien lo sabeis todos que en tierra de vino estamos: que en cuanto que empieza la fermentación, el podre sale a borbotones por la boca de la cuba empujado por el sano, que queda para que con él nosotros nos alegremos des-

CAFÉ SUIZO

DE

SEVERINO BARCALA

SUCESOR DE FEDERICO BION

Restaurant a la Carte

Casa especial en el ramo de Café y Cervecería. - Comidas frías y calientes a todas horas del día y de la noche. - Servicio esmerado. - Precios módicos.

CALLE JUNCAL, 1367

Frente a la Plaza Independencia

Teléf. La Uruguaya, 755-Central. * MONTEVIDEO

EL TRIUNFO

ELABORACION DE CAFÉ

Joaquín Lourido

TELÉFONO:

La URUGUAYA, 610

AGUADA

MUNICIPIO, 2422 - 26

CASA CAMAÑO

Planchados y arreglos de ropa

ZABALA, 1514 :-: MONTEVIDEO

"SOLIÑO HOME"

San José 808 esq. Florida * Espléndidas piezas con vistas á la calle. :: Comida inmejorable. :: Trato excelente. * Se sirven viandas

Almacén LA FLOR DE UN DIA

de MANUEL MARTINEZ RODRIGUEZ

Surtido general de artículos españoles recibidos directamente por la casa

BARTOLOME MITRE 1150 esq. CAMACUA -- MONTEVIDEO

"LA AGRACIADA"

Gran FÁBRICA de CALZADO y TALABARTERIA por MAYOR

DE

Marcial Yáñez y Cía.

CALLE ASUNCIÓN N.° 1464

MONTEVIDEO

TELÉFONO: LA URUGUAYA 444 — AGUADA

Juan Rodríguez López

Contador Público :-: Perito Mercantil

Organización de contabilidades — Compulsa y revisión de libros, Balances e inventarios Constitución, disolución y liquidación de sociedades civiles y comerciales — Registro de marcas de fábrica, y patentes de invención — Sucesiones

CALLE URUGUAY, 1118 :-: MONTEVIDEO

Angel Tizón

CORTADOR SASTRE DIPLOMADO

Especialidad en trajes sobre medida — Precios módicos

NOTA IMPORTANTE. — Todo cliente suscriptor de TIERRA GALLEGA o socio de CASA GALICIA, gozará de un 10 % de bonificación.

BARTOLOMÉ MITRE, 1487; altos — Montevideo

Fábrica Nacional de Azul

de Moncholi Oller y Cía.

Excelente producto que no mancha la ropa - - -

VENTAS al por MAYOR

General Prim, 33 (Pocitos) - Montevideo

Teléfono: LA URUGUAYA, 1459 (Cordón)

El Anís Carabanchel y el Aguardiente Anisado de España. Triple seco AMOR

SON LOS MEJORES SUPERAN A SUS SIMILARES

Propietario: ESTEBAN FORTUNY * Justicia 2237 * Montevideo

Teléfono: La Uruguaya, 679 - Aguada

LA LUCENSE

DE JOSÉ LOSADA

FABRICA DE CAMISAS, CUELLOS y PUÑOS

GRAN SURTIDO EN CORBATAS Y CALCETINES

SE HACEN CALZONCILLOS, CAMISAS Y CUELLOS DE MEDIDA

LA CASA RECIBE DIRECTAMENTE los ARTICULOS del EXTRANJERO

Avda. 18 de Julio, 1208 * TELÉFONO: LA URUGUAYA, 468 - CORDÓN

MONTEVIDEO

Portella, Sexto & Cía.

CAFE Y TABACO EN GENERAL

IMPORTACION * Telegramas: PORTELLA * EXPORTACION

CALLE FLORIDA, 1416. MONTEVIDEO

ALMACEN Y JUGUETERIA

DE

Rodriguez y Garcia Pico

Monitas, tallarines y ravioles frescos, comestibles de todas clases, conservas alimenticias, vinos y licores, fiambres, dulces y quesos ::

Tel. La Uruguaya, 778 (Cordón) * San José esq. Yaguarón. - Montevideo

CARDEZO Y LORENZO

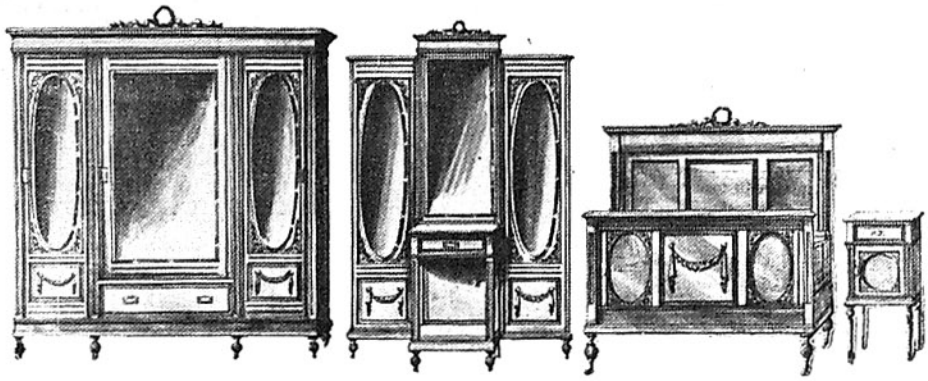
Teléfono: LA URUGUAYA 354 - (Aguada)

"Tres Picos" - "La Flor" y "Ameral" Marcas registradas

Vinos de Oporto y Jerez, Aguardiente de "Cazalla de la Sierra" Gran "Amaro Ameral" (superior á todos los amaros). Jarabes y licores en general

GUAVIYU, 2246 MONTEVIDEO

"La Vencedora"



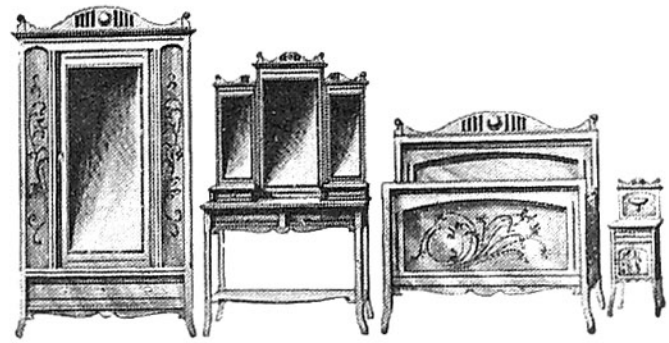
Soberbio juego de **DORMITORIO TRES CUERPOS**, estilo **LUIS XVI**, con artísticas esculturas y herrajes en bronce, por . . . . $ **195.—**

Para convencerse Vd. de nuestro **REGALO**, visite nuestros Salones de Ventas,

CALLE URUGUAY, 1124
Y Avda. GRAL. FLORES, 2565

Juego de **DORMITORIO** para **MATRIMONIO**, estilo **INGLÉS MODERNO**, por . . . . . $ **120.—**

Solicite Vd. nuestro CATALOGO 1917, se le enviará gratis a cualquier parte de la República



Modesto Rodríguez & Cía

MONTEVIDEO

Fábrica de Corsés y Camisas

A ELECTRO-MOTOR

LA AMERICANA Y EL FARO

MARCAS REGISTRADAS

Juan Rodríguez Rial y Cía.

MEDALLA DE ORO
EXPOSICION DE MADRID, 1907

VENTAS POR MAYOR

Teléfono: La Uruguaya, 1753 (Central)

1120, Calle Uruguay, 1122

MONTEVIDEO

Ferretería "RADIUM"

JUNCAL, 1438
ESQ. PARANÁ
MONTEVIDEO

PERSIANAS para puertas y ventanas, hasta 2 metros de ancho. — SORBETERAS, HELADERAS, FIAMBRERAS, FILTROS para agua, PORRONES y BOTELLAS de barro, TARROS de vidrio para dulce, PRENSAS para frutas y uvas y demás artículos para verano.

POLVOS INSECTICIDAS "RADIUM"
los más potentes y eficaces

CERA "RADIUM" La mejor preparaciónpara encerar y abrillantar pisos, muebles, y parquets; de fácil aplicación y resultado garantido. Pinta y encera los pisos en una sola operación. Hay colores nogal, cedro, roble e incolora.

PAISANOS:

No uséis en vuestras comidas

otro aceite que el puro de oliva